

Ha del centro, de cuya obscuridad  
 la noche arrastra lobrego capuz?  
 Ha del privado auxilio de la luz,  
 linea del mal, antipoda del bien,  
 Ciudad sin Dios? Ha del Abylsmo?

*Tirase la Cortina, y aparece la Sombra atada á  
 un Peñasco con una Cadena.*

*Somb.* Quién  
 penetrando velóz  
 al pavoroso acento de su voz  
 de este siempre infeliz  
 Calabozo, la Esfera, que feliz  
 luz para todos, para mi cruel,  
 me fuerza, abriendo de él  
 el pálido bostezo, oy á salir  
 á titubear de tanto azul Zaphir  
 el puro Rosicler,  
 pues demudaron, al llegarme á ver,  
 desde el menor hasta el mayor farol,  
 su faz la Luna, y su semblante el Sol?  
 Quién, pues, me llamó?  
 Que la sombra no ve, sino oye?

*Luzer.* Yo,  
 yo, que nadie de ti,  
 tremulo affombro, puede serlo.

*Somb.* Di, *Luzer.* Sino solo quien fue  
 nocturno rayo tuyo; y bien se ve  
 serlo yo; pues llegando á apagar  
 mi luz, al transmontar el dia en el Mar,  
 prophético Isaías, que lo vió,  
 Luzero de la tarde me llamó.

*Somb.* Ya los ojos abri,  
 y á pesar de la Luz te conocí,  
 dime, qué quieres, pues,  
 que ya sabes quan tuyo soy?

*Luzer.* Que estès  
 atenta un rato á mi dolor. *Somb.* Dolor  
 tú? *Luzer.* Si. *Somb.* De qué.

*Luzer.* De odio, y amor.  
*Somb.* De odio, y amor á un mitmo tiempo?

*Luzer.* Si quisiera

*Somb.* De quien el odio fue?

*Luzer.* De un Sol que vi.

*Somb.* Pues di, el amor de quien?

*Luzer.* De un Sol, que vi tambien.

*Somb.* Luego son ya (ay de mi!) los Soles tres?

*Luzer.* No te asustes, que un Sol ay no mas.

*Somb.* Pues si esse Sol singular,

pasmo de esse Divino Luminar,

que de los Astros Rey,

à la Noche, y al Dia pone Ley,

gozando el Dia entero su esplendor,

y la Noche partido, pues su horror

de Estrellas mancha el diafano Viril,

diez à diez, ciento à ciento, y mil à mil,

cómo tú amas, y aborreces dos,

sin ser los Soles tres?

*Luzer.* Como de Dios.

la Imagen que sacò de su exemplar,

que es la que llevo à aborrecer, y amar,

ò porque lo merece su atencion,

ò porque lo encarece mi passion,

Sol la llamè. *Somb.* Con todo, aunque salí

de una duda, otra duda resta. *Luzer.* Dí.

*Somb.* Como una Imagen sola puede ser

objeto del amar, y aborrecer?

*Luzer.* Uno, y otro fabràs,

si atenta (ò Sombra!) à mi dolor estás.

*Somb.* Permíteme que lo dude,

que como desde el instante

que Dios de aquel Globo inutil,

confusa masa, que nada

quisieron que se intitule

los Profetas; bien que caos

los Poetas la traducen,

por ser voz, que significa

un todo que se confunde,

me dividió de la luz,

y en fuga al verle me puse,

Yá sabes; pero no quiero

que lo que sabes escuches,

sin que primero te informe;

que mi voz, mi pesadumbre.

*Llega à ella, y quitale la Cadena.*

Sal de esta prision, en que

la hermosa Luz de quien huyes,

encarcelada te tiene.

*Somb.* Yá te figo.

*Luzer.* Qué descubres

por todo aqueste Horizonte?

y es esta la vez primera,  
que al declinar de su lumbre,  
en oposicion del Dia,  
la Noche me restituye;  
no es mucho que ciega; al vér  
tan nuevos objetos, turbe  
la admiracion, y no sepa  
lo que este Orizonte incluye:  
que aunque es verdad, que seis

Noches

al Orbe en silencio tuve,  
embiando mis tinieblas  
à que de horrores le enluten:  
yo, obscuridad en comun  
(à quien tantos atribuyen  
el ser de la culpa imagen,  
de cuyo origen se induce  
ferlo, tiemblen de la muerte)  
de aqueste seno lugubre,  
nunca falli: y así, es fuerza,  
(puesto que encerrada estuve)  
que (como dixè primero)  
tan nuevos objetos hurten  
la admiracion à la vista,  
y al alma el sentido usurpen.

*Luzer.* Pues pon en uno los ojos.

*Somb.* Sea en las hermosas luces  
del Sol, que, como enemigas,  
es fuerza que me deslumbren.

*Luzer.* Què viste en èl?

*Sombr.* El mas bello  
Astro, que noble, è ilustre  
corazon del Cielo, en todo  
engendra, anima, è influye  
tan liberalmente bella,  
que sus rayos le deslucen,  
pues de puro liberales  
vienen à hacerse comunes;  
que si èl se estimàra, y solo  
ral vez de su hermoso lustre

ostentàra la belleza,  
à pesar de la costumbre,  
fuera otro tanto mas Sol,  
pues no ay nadie que se affuste  
de verle oy morir, porque  
saben todos, que madrugue  
mañana à ser otra vez,  
sin que se le dificulte,  
el mejor parràfo de esse  
enquadrado volumen.

Y si transciende mi vista  
à mas que verle, y discurre  
à entenderle, me parece,  
(bien que sus rayos ofusquen)

*Luzer.* Què?

*Somb.* Que la Esfera del Fuego,  
entre Astros que se traslucen,  
se me representa, como  
pidiendome que la escuche.

*Luzer.* Pues escuchala, quizàs  
fabràs à lo que te truxe.

*Descubrese en el mismo Carro la Esfera del Fuego, andando al rededor los doce Signos.*

*Cant. Fueg.* Bella Esfera del Fuego;

que à cargo tuvo,

dà calor à quanto

tu vista influye,

porque todo viviendo

de vér tus luces,

la Naturaleza

de todo triunfe.

*Luzer.* Hasla escuchado?

*Sombr.* Si, pero

no sè à què fin se conduce

tu pretension.

*Luzer.* Pues bien claro

te lo ha dicho; mas no apures

el discurso en entenderlo,

que si à otro objeto acudes,

èl te lo dirà mejor.

*Somb.* Pues sea el Ayre el que me alumbre.

*Descubrese en el segundo Carro la Esfera del Ayre, andando al rededor varios Pajaros.*

*Luzer.* Y en èl què vès?

*Somb.* Un hermoso diafano cuerpo voluble, cuyo espacio es de las Aves mansion, pues con inquietudes, hermosamente veloces, no ay parte en que no se crucen; su canto, y su buelo à un tiempo son, al que curioso estudie sus secretos, Caràcteres, y Vaticinios, si arguyes, que no acafo aquellas cantan, y no acafo estorras surquen.

Y si como en la region del Fuego una Imagen pude ver imaginada, puedo ver, que otra la substituye en el Ayre; y me parece, que otra aquellas voces suple.

*Luzer.* Pues atiende, y folicita entender lo que pronuncie.

*Canta Ayre.* Bella Esfera del Ayre, que à cargo tuve, dà aliento à quanto tu àmbito incluye: porque todo alentado de Auras tan dulces, la Naturaleza de todo triunfe.

*Somb.* Tampoco aora he entendido nada, ni sé què me anuncie.

*Luzer.* Pues passemos à otro objeto.

*Somb.* Sea, pues, el que me mude esse encarcelado monstruo,

*Tom. IV.*

que desbocado presume forberse la Tierra; y quando Montes sobre Montes sube à equivocar con el Cielo las espumas, y las nubes, apenas llega atrevido al margen que le resurte, quando à una rienda de arena todo su furor reduce.

*Descubrese en el tercer Carro la Esfera del Agua, andando al rededor varios Peces.*

Este, pues, de Peces, que se encubren, y se descubren, tal vez que del Agua salen, y tal vez que en ella se hunden, con la voz de sus Syrenas tambien hablar me presume.

*Luzer.* Pues escuchalo, podrá ser que mi pena articule.

*Cant. Agua.* Bella Esfera del Agua, que à cargo tuve, dà aliento à quanto tu Esfera inunde: porque à todo animando tus Arcaduces, la Naturaleza de todo triunfe.

*Somb.* Pues nada he entendido, sea quarto objeto aquella cumbre de la Tierra, à quien posee la infinita muchedumbre de diversos Animales, que unos baxan, y otros suben.

*Descubrese en el quarto Carro la Esfera de la Tierra, y al rededor andan varios Animales.*

Entre Arboles, cuyas copas, al Viento que las facude,

hojas, y frutas sustenta,  
siendo del peso que sufre  
no poco alivio las flores,  
que en olorosos perfumes  
su falda, con laberintos  
de varios matices, pulen.

*Luzer.* Pues ya que allí de la Tierra  
la hermosa Imagen descubres,  
atiende, que ella podrá  
ser que mejor lo divulgue.

*Cant. Tier.* Bella Esfera del Orbe,  
que à cargo tuve,  
dà valor à quanto  
de ti produces;  
porque todo naciendo  
de tus virtudes,  
la Naturaleza  
de todo triunfe.

*Luzer.* Avráslo entendido aora?

*Somb.* No, pues todos se reducen  
à un mismo concepto, que es  
saber, que à un tiempo procuren  
Agua, Tierra, Fuego, y Ayre,  
que sus Esferas tributen  
para una Naturaleza  
el fin, à que los conduce  
su Inmenso Criador.

*Luzer.* Pues de esto  
mi odio, y amor no se arguye?  
mi odio, y amor no se sabe?  
mi odio, y amor no se induce?

*Somb.* No, si ya no es que mas claro  
lo digan, quando se aunen.

*Luzer.* Pues atiende.

*Tierra.* Agua, Ayre, y Fuego,  
ya que el dia restituye  
à mis Campos sus colores,  
haciendo à la noche que huye,  
que el mar to de sus tinieblas,  
ò se aje, ò se rebuje,

venid à mi Esfera todos,  
para que quando madrugue  
la Humana Naturaleza,  
halle en nuestras promptitudes  
los vassallages de tanta  
merecida fervidumbre.

*Fuego.* Dices bien, y yo una llama  
llevaré, con que le alumbre.

*Ayre.* Yo un abanico de plumas,  
que esse calor disminuye.

*Agua.* Yo en agua un espejo, donde  
su gran belleza dibuje.

*Tierra.* Yo mis frutos, y mis flores,  
y nuestras voces se junten,  
porque todas à una voz,  
con el dia la saluden,  
diciendola todas, sin que  
la confusion nos perturbe:

*Todas.* Bella Esfera

*Fuego.* Del Fuego,

*Ayre.* Del Ayre,

*Agua.* Del Agua,

*Tierra.* Del Orbe,

*Todas.* Que à cargo tuve,  
dà calor à quanto

*Fuego.* Tu vista influye,

*Ayre.* Tu ámbito incluye,

*Agua.* Tu Esfera inunde:

*Tierra.* De ti produce,

*Todas.* Porque todo,

*Fuego.* Viviendo, *Ayre.* Alentando,

*Agua.* Animando,

*Tierra.* Naciendo,

*Fuego.* De ver tus luces,

*Ayre.* De Auras tan dulces,

*Agua.* Tus Arcáduces,

*Tierra.* De tus virtudes,

*Todas.* La Naturaleza

de todo triunfe.

*Cierranse las apariencias.*

*Luzero.*

*Luzero.* Aún no lo entendiste?

*Sombra.* No.

*Luzero.* Pues yà que escufar no pude

el referir mis desdichas,

atiende, aunque me mormuren,

que à bueltas de lo que sabes,

lo que no sabes escuches.

Yo, pàlida obscura sombra,

à quien lugares comunes

llaman culpa, y llaman muerte,

porque como tal te tuve,

*Eftiende el Manto de Efbrellas.*

foy, (aunque este negro Manto

mi noble persona encubre)

por alta Naturaleza,

Principe Augusto, è Ilustre,

tan grande, que el Sol hermoso,

Rey de effos Campos azules,

aprendiò la luz de mi;

pues primero que el Sol; tuve

el Tridente de los rayos,

y el Imperio de las luces:

antes que èl, resplandeciente

fui; su esplendor se presume

que se encendiò en las pavesas

de mi despreciada lumbre.

Natural foy de un Imperio,

que todo el àmbito incluye

del Cielo, cuyas Provincias

son once, en quien distribuye

la Corte tantos favores,

que por si niegan, ò influyen.

Sus Muros son de diamante,

en quien se gravan, y esculpen

crisolitos, y topacios;

y para que los inunde,

un Fosso de cristal tiene,

Firmamento, que asegure

su Fuego, y en èl se miran

Almenas, y Baluartes.

Sus Torres, y Chapiteles

Piramides de luz suben

hasta perderse de vista,

donde no ay lince que apure

en què pàran, porque es

el Pavellon que los cubre

un espacio imaginario,

que los Ingenios confunde.

Corfesanos de este Imperio

son Potestades, Virtudes,

Tronos, y Dominaciones,

Serafines, y Querubes.

De estos fui yo; bien mis Ciencias

te lo diràn, si traduces

Querub, Plenitud de Ciencias

y tanta en mí el Cielo infunde,

que estan en mí los objetos

de todas sus plenitudes.

Tan cerca de la persona

del Rey me criè; que tuve

grande parte en sus secretos;

si bien del todo no estuve

en su gracia confirmado,

que à estarlo una vez, no dudes,

que no pudiera perderla;

mas de fuerte me introduxe

con èl, que me revelò

(una vez, que verle pude

afable) Arcanos Mysterios,

que altos secretos influyen.

Quiso enseñarme à su Esposa

entre rayos, y vislumbres

de un Retrato, en cuya rara

hermosura puso util

el Arte menos primores,

que yo admiraciones puse,

pues al instante sentí

mil zelosas inquietudes;

y como tan mal los zelos

se finjan, y disimulen,

(porque en efecto no es noble quien con zelos calla, y sufre) empecè zeloso, y triste, con vanas sollicitudes, à mostrar quànto sentia que à los dos un lazo junte: y como es del embidioso naturaleza, y costumbre decir mal de lo que embidia; defectos suyos propuse à mi Principe, diciendo, que no era de Sangre Ilustre, por ser su naturaleza inferior: y así, no dudes, que yo primero de todos obedecerla rehusé, aunque el resto de su Corte por Emperatriz la jure, dixé; y figuieron mi voz infinitas multitudes de Vassallos rebelados, que tras mí à mí Vando truxo. Hicieronse de la parte del Rey otros, que presumen de leales; y en fin, yo en comunidades puse el Reyno; y no ay parte donde escandalos no se escuchen de Caxas, y de Trompetas, yà pavorosas, yà dulces. Para coronar mis Tiendas geroglificos compuse de Serpientes coronadas, que humo exhalan, fuego escupen. Los de otro Vando en las suyas, como castigar presumen delitos, señas de muerte pusieron: Horcas, y Cruces. Luego de la lid el plazo; y para que mas me angustie,

no dirè el reñido duelo de vicios, y de virtudes; baste saber, que un caudillo del Rey, à quien se atribuye la fortaleza de Dios, toda mi pompa desluce, tanto, que à nunca mas ver, de mi hermosa Patria huve de salir, donde el Abyssmo para siempre me sepulte. De esta, pues, infame ruina, fue forzoso que resulten aquel odio, aquel amor, que en el principio propuse, yà en favor, y yà en ira de essa naturaleza, que Ilustre Reyna oy del Universo, no solo posee inquietudes blandas, en blandas delicias, rayos, auras, golfos, cumbres; pero siendo, como es, hija del Mundo, presume ser heredera de aquella Patria hermosa, à quien yo tuve tanta accion, como perdieron mis locas ingraticudes. Y así, enamorado à un tiempo del Sol, que abraza, y no luce; y rencoroso de ver, que ella es la que me destruye, es fuerza que hacer la mia por odio, ò amor procure, ò para que no sea agena, de varios arbitrios use: y entre quantos, ò zelosos, ò enamorado dispuse, el principal (en que tú es preciso que me ayudes) es, que pues eres (ò Sombra!) la que las plantas produces,

que

que en el Monte de la Luna  
frenetico sueño infunden,  
me confecciones (à ruego  
oy de mis sollicitudes)  
un hechizo, que la atrayga  
à mi amor, ò que la mude  
las perfecciones de fuerte,  
que quede para otro inutil:  
Magica eres, si à David  
se ha de creer, quando juzgue,  
que en brutos buelves los Hom-  
bres;

à cuyo fin introduce  
los Elementos, porque  
los vicios, y los pertubes,  
valiendote de los medios  
naturales, y comunes;  
que aunque es verdad, que no es  
nuevo,  
podrà ser que lo disculpe  
el Teatro, si à vèr llega  
el fin que de ellos resulte,  
quando inficionada toda  
la Naturaleza, cure  
el Medico prometido  
à las humanas saludes.

*Emb.* Aunque responder pudiera,  
que no solamente oy  
en esse sentido soy,  
ò Magica, ò Hechicera,  
fino en otros infinitos,  
que no ay Ciencia prohibida,  
que sea à mi estudio escondida,  
como allà la Tierra à gritos  
dirà en la Nigromancia  
de Saùl, quando con èl  
hable algun muerto; y en Beël  
la ciega Piromancia,  
quando en fuego executada  
de idolatra sacrificio,

dè de mi saber indicio;  
bien como luego alterada  
el Agua, la Idromancia  
de la culpa universal  
verà en su puro cristal,  
dando la Eteromancia  
al Ayre, al vèr que turbada  
à media tarde su Esfera,  
el Sol a mis manos muera,  
no lo he de hacer, que assentada  
una vez esta opinion,  
no quiero echar à perder  
el tiempo que ha menester,  
Luzero, tu pretension:  
què quieres, pues, que inficione  
el tóligo de mi aliento,  
puesto que no ay Elemento  
à quien mi Ciencia perdone?

*Luz.* Yà que à mi llanto movida  
te enternece mi tristeza,  
la humana naturaleza  
quede de mi amor vencida,  
ù de mi odio castigada:  
buscame tù el medio.

*Somb.* Espera:  
quièn la hermosa Primavera  
de esta Fabrica, labrada  
para Alcazar suyo, pifa?

*Salte la Inocencia.*

*Luz.* Este es un simple villano;  
y que es la Inocencia es llano;  
pues de serlo nos avisa  
el que aqui tenga asistencia;  
porque en este Paraíso  
felo el Autor suyo quiso  
que le asista la Inocencia.

*Somb.* Como yo à aqueste posea;  
èl, *Luzer.* Di.

*Somb.* Me introducirà.

*Retirase el Luzero.*



Inocencia?

*Inoc.* Quien và allà?

*Somb.* Quien solamente desea servir à la Soberana Reyna, que mil siglos viva; y para que me reciba se vale de Vos.

*Inoc.* Muy vana pretension, y mal fundada traéis. *Somb.* Por qué?

*Inoc.* Porque por Dios, que no teneis cara Vos de ser buena para nada.

*Somb.* Jardinera soy, que sé de la Agricultura mejor que el Sol, pues fruto, ni flor en este Jardin se ve, dé quantos en él celebras, que yo no sepa entender.

*Inoc.* Traza teneis de saber Vos, aun mas que las culebras, quanto mas esso. *Somb.* De qué lo inferes?

*Inoc.* Me ha parecido, si no lo sois, lo aveis sido, ò lo aveis de ser. *Somb.* No sé por qué lo diceis. *Somb.* Ni yo, que esto no es mas que capricho; pero, *Somb.* Qué?

*Inoc.* Lo dicho, dicho.

*Somb.* Con Vos me lleva.

*Inoc.* Esso no, que fuera cosa cruel.

*Somb.* Por qué?

*Inoc.* Porque no se ha hallado, que quiera un simple à su lado, à quien sabe mas que él.

Mira, yo soy la Inocencia de la original justicia.

*Somb.* Yo te haré presto malicia. *ap.*

*Inoc.* Y así, no tengo licencia para recibir criados.

Echad vuestra pretension por otro cabo; y pues son sirvientes mas avisados los Elementos, yà aqui vienen à asistir la todos, dones trayendo à sus modos, que ofrecerla, no de mi os valgaís, valeos de ellos, que quizá alguno podrá introducirlos allà;

si bien vueßos ojos bellos, vueßo talle, y vueßa gala, me ha obrigado de manera,

*Somb.* Qué?

*Inoc.* Que antes que os recibiera, os embiara noramala.

*Somb.* Viven los Cielos, villano!

*Inoc.* Teneos, que no he de sofrir,

*Somb.* Qué?

*Inoc.* Que quien viene à servir, quiera dàr à otro de mano.

*Somb.* Quien los ojos no te quiebra, simple! *Inoc.* Culebra.

*Somb.* Insensato.

*Inoc.* Mas culebra. *Somb.* Mentecato.

*Inoc.* Culebra. *Somb.* Tonto.

*Inoc.* Culebra. *Vase.*

*Somb.* Mal, Luzero, à entablar llego con este mi pretension.

*Luz.* Pues no pierdas la ocasion; esta es la Esfera del Fuego; su luz hermosa inficiona.

*Sale el Fuego con una Hacha encendida.*

*Somb.* Sí haré; mas en Sol, y Luna, y Estrellas, he visto una vasa, un manto, una corona, que forman sus luces bellas,

cuyo

cuyo resplandor me abraza;  
manto el Sol, Luna la vasa,  
y corona las Estrellas?  
Y yo inficionarlas? No  
podrè, que dicen belleza  
de Humana Naturaleza,  
à quien no he de tocar yo.

*Luz.* Pues en el Ayre, cruel  
veneno pòn de tu aliento.

*Sale el Ayre con un Abanico.*

*Somb.* Sí harè, aunque en vano lo  
intento.

*Luzer.* Por què?

*Somb.* Porque he visto en èl,  
entre sus Aves, (què pena!)  
bolar una nueva AVE,  
tan hermosamente grave,  
que es AVE de Gracia llena.

*Sale el Agua con un Vaso en una  
Salvilla.*

*Luzer.* Pues vicia el Agua.

*Somb.* Sí harè,  
aunque mi temor disculpa  
vèr, que con Agua esta culpa  
se ha de lavar.

*Luzer.* Solo fue  
la Tierra la que quedò  
sin darte temor; sus flores  
inficiona.

*Somb.* Son errores,  
que pueda tocarlas yo.

*Sale la Tierra con una Canastilla de  
fleres, y frutos.*

*Luzer.* Como?

*Somb.* Como una Azucena  
me està amenazando hermosa,  
entre un Lirio, y una Rosa.

*Luzer.* Pues sus frutos avienena,  
yà que sus flores no puedes.

*Somb.* Esto pienso que podrè.

*Llega la Sombra por detràs, y pone la  
mano encima del Canastillo.*

Y así, entre aqueſtas pondrè  
el hechizo, con que quedes  
vengado de eſta hermosura,  
pues ſi èl no la atrae à ti,  
por lo menos harà, *Luzer.* Di.

*Somb.* Que padezca una locura,  
ò enfermedad, tal, que no  
quede perdida ſu paz,  
para otro Dueño capáz.

*Sale el Mundo.*

*Luzer.* El Mundo tu voz oyò.

*Somb.* No importa; y en eſto fundo  
los defectos de despues:  
aqueſta culpa, claro es  
que la ha de faber el Mundo.

*Luzer.* Por entendido en tan grave  
mal no ſe dà?

*Somb.* Como es tal,  
que aunque mas ſepa ſu mal,  
parece que no le ſabe.

*Luzer.* Retirèmonos de aqui,  
pues la fruta avienenada  
queda.

*Somb.* No hemos hecho nada,  
ſi no la come; y aſi,  
vendrè en trage diferente,  
porque, *Luzer.* Di.

*Somb.* Aun ſon menester  
la oreja de la Muger,  
y la voz de la Serpiente. *Vase.*

*Mund.* Elementos, que la hermosa  
maquina del Univerſo  
unís unos de otros, ſiempre  
amigos, y ſiempre opueſtos,  
yà que os reſtituye el dia  
de las priſiones del ſueño,  
à la gran Naturaleza  
jurad, hija de mi Imperio.

llegad à ofrecerla todos  
vuestros ricos dones bellos,  
saludando su hermosura  
con musicas, y con versos.

*Sale la Naturaleza vestida ricamente,  
y los Elementos la cogen en medio,  
y todos la van ofreciendo sus  
dones.*

*Musica.* Viva, viva felice  
figlos eternos  
la gran Hija del Mundo,  
que hereda el Cielo.  
Viva, viva felice,

*Natur.* Dulce paz, dulce guerra, que à porfia,  
en lid amiga, en amistad opuesta,  
conservais esta Fabrica, compuesta  
en numero de metrica harmonía:

Feliz yo, à quien tu albòr ofrece el dia,  
tu zephiro el alhago de la fiesta,  
tu orilla el de la tarde, y tu floresta  
el blanco lecho de la noche fria.

Feliz digo otra vez, y otras mil veces,  
quien tal paz, tal union, y tal belleza  
pofsee fiel, mira alegre, y goza ufana.

Mas ay discurso, que me desvaneces,  
si no puedo, aunque soy Naturaleza,  
dexar de ser Naturaleza Humana!

*Mund.* No discursivo anticipes,  
hija mia, el pensamiento  
à sacras felicidades  
los humanos sentimientos.  
Vive en la paz de tu estado  
feliz, sin otros acuerdos,  
que hasta agora no eres mortal.

*Sale Inoc.* Es verdad; pero por esso  
es bien que andes sobre aviso,  
para no llegar à serlo:  
y así yo, aunque la Inocencia  
tuya foy, con otra vengo.

*Nat.* Qué es?

y à sus pies pueftos,  
ofrezcanla sus dones  
Fuego, Tierra, Agua, y Viento.  
*Fueg.* El Sol desde su Esfera  
la ofrezca sus reflexos.

*Ayre.* Y templen sus ardores  
del Ayre los alientos.

*Agua.* El Agua sus cristales  
la sirva con espejos.

*Tier.* Y la Tierra con frutas,  
y con flores, diciendo:

*Todos, y Musica.* Viva, viva felice  
figlos eternos, &c.

*Inoc.* Que no pierdas de vista  
algun Sagrado Precepto,  
porque entre frutas, y flores  
anda un Aspid encubierto.

*Nat.* Qué Aspid, Inocencia?

*Inoc.* Uno,  
tan cauteroso, y tan bello,  
que tiene traza de echar  
à perder al Universo,  
rebuelto al Arbol le vi  
de tu vedado sustento.

*Mund.* Qué como Inocencia hablas?

*Fuego.* Yo te librarè del riesgo.

*Ayre.* Yo darè al Ayre esse susto.

*Agua.* Yo al Mar esse sentimiento.

*Tier.* Y yo à las Frutas, y Flores,  
que cogi en esse Arbol inesimo,  
el antidoto à esse daño.

*Natur.* Qué hermosas son!

*Los 4.* No han de serlo,

*Fuego.* Si yo las matizo à rayos,

*Ayre.* Si yo à soplos las aliento,

*Agua.* Si yo à riegos las cultivo,

*Tierr.* Y yo à raizes las prendo?

*Sale la Sombra de Villana rustica.*

*Somb.* Y si yo su Agricultura  
foy quien te las ofrezco?

*Quita el Azafate à la Tierra, y se le  
presenta à la Naturaleza.*

*Natur.* Quièn eres tú?

*Inoc.* Este es el Aspid.

*Fueg. y Ayre.* Quita, loco.

*Agua, y Tierra.* Calla, necio.

*Mund.* El Aspid con rostro humano?

*Inoc.* Como ellos por ai encuentro,  
que son por defuera hermosos,  
y son diablos por adentro.

*Somb.* Una Jardinera foy,  
que solo à servirte vengo,  
compadecida de ver,  
que seas Dueño, y no seas Dueño  
de estos Jardines.

*Natur.* Pues cómo  
puedo yo serlo, y no serlo?

*Somb.* No siendolo de lo mas,  
y siendolo de lo menos;  
por que no comes de todas  
sus bellas Frutas, supuesto  
que te das son para ti?

*Natur.* Yo de todas como.

*Somb.* Bueno:

De todas comes?

*Natur.* Sino es

*Tom. IV.*

de una.

*Inoc.* Cuidado: con esto  
de todas como, avia dicho  
antes que añadiera luego,  
si no es de una.

*Tierr.* Pues que facas  
de esso?

*Inoc.* Lo que faco de esto  
es, que mintió la Muger  
antes que el Demonio mesmos;  
y así, no es mucho que vivan  
mas que el Demonio, mintiendo,  
supuesto que graduadas  
están en lugar primero,  
para quando de acreedores  
hagan sus mentiras pleyto.

*Somb.* Y por que no comes de una?

*Natur.* Porque quiso Dios en esto  
le reconozca mi Autor.

*Somb.* Ay de ti, que no es por esso?

*Natur.* Pues por que?

*Somb.* Porque no sea  
tu ser, como el fuyo, eterno.  
Come, y como Dios serás.

*Natur.* Como puede ser?

*Inoc.* Comiendo,  
me parece.

*Natur.* Si harè: muestra,  
pues ser como Dios pretendo.

*Toma la Fruta, y come, y quedese  
suspensa.*

*Somb.* Tu delito, y mi delito,  
de un mismo parto nacieron:  
vivirás como yo vivo,  
morirás como yo muero;  
y así, aora tú, Inocencia,  
el Mundo, y los Elementos,  
podrán profeguir la Glosa,  
pues yo cumpli con el Texto. *Vas.*

*Natur.* Ay infelice de mi!

*Mun.* Què es esto, Cielos! què es esto!  
que todo el Mundo ha temblado,  
como que à todo le han muerto!

*Mata el Hacha.*

*Fuego.* Apagófeme la Luz.

*Ayre.* Faltóle al Ayre el aliento.

*Quiebra el Vidrio.*

*Agua.* Quebrò el Agua sus cristales.

*Tierra.* Gimió de la Tierra el centro.

*Inoc.* Què profundo sueño es  
este de que yo despiercto?

*Natur.* Ay infelice de mí!

*Mund.* Què sientes?

*Natur.* No sè que siento!

No me mires, no me mires,  
(ò Mundo!) que me avergüenzo  
de verte, y de que me veas!

*Mund.* Llegad todos.

*Tod.* Què es aquesto?

*Natur.* No sè, no sè.

*Fueg.* Què te ha dado?

*Nat.* No te acerques à mí, (ò Fuego!)  
que con dos contradiciones,  
en un instante me has muerto.

*Fueg.* Dos contradiciones? *Nat.* Sí,  
pues ciega sin tu luz quedo,  
y de tu luz abrafada:

Còmo, Cielos! Còmo, Cielos!

si me ha faltado la luz,

no me ha faltado el incendio?

No abrases, pues que no alumbras:

que me quemó, que me quemó.

à la inclemencia del Sol,

obscuro, y sañudo à un tiempo!

*Ayre.* Què te affige?

*Nat.* Tú me affiges.

Tú, (ay de mí!) pues que  
de extremo

à extremo passa el dolor,

detèn, Ayre, (lifongero

hasta aqui) furioso yá,  
las ràfagas de tus Vientos,  
que aterida de los frios,  
Notos, Abregos, y Cierzos,  
que respiras, me traspassas:  
que me yelo, que me yelo  
à la inclemencia del Ayre,  
frio, y destemplado à un tiempo!

*Agua.* Què te angustia?

*Nat.* Guarda, ò tú,

encarcelado Elemento,

el coto al margen, y no

rompas el sagrado freno,

que à raya te tiene; mira

que vàs à inundar sediento

toda la Naturaleza;

no tan presto, no tan presto

en humedos obeliscos

sepultes el Universo.

Que me ahogo, que me ahogo,

yá desde aqui padeciendo

las inclemencias del Agua,

velòz, è hydropica à un tiempo!

*Tierra.* Abrigate à mí.

*Nat.* En tí como,

Madre ingrata, siendo el seno

que me labrafte la cuna,

me labras el monumento?

O mal aya estas Frutas,

y estas Flores! Mas què es esto?

*Al arrojar las Frutas se ensangrienta  
las manos.*

Donde dexè Fruta, y Flor,

abrojos, y espinas siento?

Tú me ensangrientas las manos?

Que me muero, que me muero,

à inclemencias de la Tierra,

ingrata, y fertil à un tiempo!

Todo, todo es contra mí;

y es verdad, pues aun los tERNOS

cantos de las Aves , no  
son anuncios , fino agujeros ;  
vaticinios , fino affombros ;  
clausulas , fino lamentos.

Los alhagos de los brutos ,  
à mi obediencia sujetos ,  
yà son amenazas todos ,  
aguzando , y previniendo  
contra mi preñas , y garras.

O quien no llegara à verlo ,

*Tapase los ojos , y se mancha la cara  
con la sangre de las manos.*

por no verlos tan ayrados !  
Pero , ay infeliz ! Primero  
que ellos en mi las empleen ,  
yo misma , mas fiera que ellos ,  
las emplearé , arrancando  
con rabiosa ira del pecho  
pedazos del corazon ;  
mas ay , que aqueste no es medio !  
y mejor ferà acudir  
à la piedad , que al despecho.  
Fuego ?

*Huye el Fuego de ella.*

*Fueg.* No borres mis luzes  
con el contagio , que advierto  
en las manchas de tu rostro.

*Nat.* Agua , yo que manchas tengo ?

*Agua.* Mirate en estos cristales ,  
lo verás.

*Mirase en el Espejo.*

*Nat.* La sombra veo  
de mi muerte en mi semblante :  
que horroroso està ! que feo !  
que pavoroso ! que triste !

*Ayre ? Ayre.* De tí he de ir huyendo ,  
para que no me inficionen.

*Natur.* Tierra ?

*Tierr.* A verte no me atrevo.

*Natur.* Mundo ?

*Mund.* No me digas nada ,  
que harto tus desdichas siento :  
y es verdad , que todo el Mundo  
lo ha de sentir.

*Natur.* Pues que es esto ?

Si os acercais , es à herirme ,  
y à huir de mi , si me acerco !

*Tod.* Sì , que no somos vassallos  
yà . *Nat.* Pues que sois ?

*Tod.* Tus opuestos.

*Nat.* Tú no me debes las luzes ?

*Fueg.* Ni aun las sombras no te debo.

*Nat.* Tú el aliento ?

*Ayre.* Si suspiras ,  
podrà ser que te de aliento.

*Nat.* Tú el cristal ?

*Agua.* Para que llores.

*Nat.* Tú los frutos ? *Tier.* Si primero  
los labras , los cogerás ,  
y aun entre espinas rebueltos.

*Nat.* Pues todo se me rebela ,  
Inocencia , à tí me vengo.

*Inoc.* A muy buen puerto te acoges ,  
que yo he de ser el primero  
que te falte . *Nat.* Tú faltarme ?

*Inoc.* Sì , pues hablando en concreto  
sentido , no abstracto , ( por  
acallar algun Ingenio )  
no foy Inocencia yà ,  
que tú en Malicia me has buuelto ;  
y así , pues Malicia foy ,  
quitate allà , que no quiero  
verte de lepra cubierta.

*Nat.* Lepra es el mal que yo tengo ?

*Inoc.* Preguntafelo à Isaías ,  
à Amón , y la hermana luego  
de Moyfés , pues por contagios  
del pecado , ferà el bueno  
reputado por leproso :  
por contagios del veneno ,

de la culpa, y otras tres  
razones que ay para ello.

*Nat.* Quales son?

*Inoc.* Ser mal de manchas,  
pegarse, y ser su remedio  
la sangre del Inocente.

*Nat.* Tu discurso todo es cierto,  
que sin duda es grande el daño  
que hace al Inocente cuerdo.

Ay de mi! otra vez, y otras  
mil veces ay de mi! Cielos,

Luna, Sol, Astros, Estrellas,  
Agua, Fuego, Tierra, y Viento,  
Aves, Fieras, Pezes, Flores,  
Montes, Valles, Golfos, Puertos,  
tened lastima de mi:

Y pues corresponder veo

quatro Elementos à quatro  
humores, que descompuestos  
de natural equilibrio,

han enfermado en mi pecho,  
en metaphora de Cura,

buscad, buscad el remedio,  
para que pueda sanar

(de este rósigo, ó veneno,  
ó letargo, ó frenesi,

ó lepra, ó todo, es mas cierto)  
la Humana Naturaleza,

à quien un bocado ha muerto.

*Vase.*

*Tid.* Gran mal la diò en un instante.

*Mun.* Pues à gran mal, gran remedio.

Echese un Vando, que diga,  
como yo el Mundo le ofrezco

de este Imperio à la Hermosura  
(que heredera es de otro Im-

perio.)  
por Elposo, à quien la diere

lana de su mal. *Tier.* Echèmos  
el Vando todos, porque

no aya en Mar, Tierra, Ayre,  
y Fuego,

en quien publico no sea  
à los siglos venideros.

*Los tres Elementos.*

Empieza tu, y sea trocando  
las dulzuras en lamentos.

*Canta Ayre, y Fuego.*

Oid, moradores del Mundo,  
escuchad el acento,

que en métricas voces,  
en tristes lamentos,

manda el Monarca  
mayor de los Orbes,

que se publique  
por todo su Imperio,

por si à tantos males  
se halla remedio,

en la Tierra, en el Agua,  
en el Ayre, en el Fuego.

Oid, escuchad el acento.

*Canta Fueg.* La Naturaleza Humana  
perdiò su lustre primero

en el delicioso engaño  
de un apacible veneno.

*Canta Ayre.* Herida de vil ponzoña  
yàze en el profundo sueño

de la vida, que à suspiros  
compra lo que vâ viviendo.

*Cant. Fueg.* En turbados parasismos  
aviva el ultimo aliento,

ni muerta para el descanso,  
ni viva para el consuelo.

*Cant. Ayre.* Flecha tan fatal la hiere,  
que como à prodigio nuevo,

dando en el cuerpo su golpe,  
passa hasta el alma el incendio.

*Cant. Fueg.* Si alguno logra el curarla,  
tendrâ por feliz Imperio

su restaurada belleza.

y de los Orbes el Cetro.  
*Cant. Ayr.* Si alguno à tanta fatiga  
 halla estuudio el remedio,  
 la tendrà Esposa, y por dote  
 quanto abraza el Univerſo.  
*Les 2.* Y así, moradores del Mundo,  
 oid, escuchad el acento,  
 que en métricas voces,  
 en tristes lamentos, &c. *Vanse.*  
*Tod. y Mus.* La Humana Naturaleza  
 padece un daño mortal,  
 y del Mundo la grandeza  
 hará, à quien cure su mal,  
 Esposo de su belleza.  
*Inoc.* Buena Esposa llevarás  
 fuera de que yo no creo,  
 que avrá Doror que la cure,  
 porque si supieran ellos  
 curar fealdades, no huviera  
 donde echaran el dinero  
 que ganàran; solo aquellas  
 dos Viejas de allí frontero  
 dieran, si talentos tienen,  
 por cada arruga un talento:  
 mas, Malicia, poco à poco,  
 que vais tomádo muy presto  
 las lecciones de Malicia;  
 aunque no es mucho, si advierto  
 cómo se texen los siglos  
 de los instantes del tiempo.  
 O alegóricas Figuras,  
 y cómo sabeis valeros  
 de retóricas lecciones  
 de un minuto à otro, haciendo  
 en la representación  
 edades de los momentos!  
 Digalo, porque ya el Vando,  
 que intiman los Elementos,  
 es à tres siglos notorio,  
 y pues à sonar ha buuelto,

teniendo ya quien le escuche,  
 eslabone el argumento  
 con la noticia del daño,  
 la esperanza del remedio. *Vase.*  
*Canta dentro la Musica, y salen el Ju-*  
*daísmo, y la Gentilidad suspensos, re-*  
*pitiendo lo que cantan.*  
*Dent. Mus.* La Humana Naturaleza,  
*Los dos.* La Humana Naturaleza,  
*Music.* Padece un daño mortal,  
*Los dos.* Padece un daño mortal,  
*Music.* Y del Mundo la grandeza,  
*Los dos.* Y del Mundo la grandeza,  
*Music.* Harà à quien cure su mal,  
*Los dos.* Harà à quien cure su mal,  
*Music.* Esposo de su belleza.  
*Los dos.* Esposo de su belleza.  
*Gent.* Quien de tan sagrado asunto  
 podrá apellidarse Dueño,  
 sino es la Gentilidad?  
*Jud.* Quien de tan heroyco empleo  
 podrá, sino el Judaísmo,  
 tener el merccimiento?  
*Gent.* En dos principios lo fundo,  
*Jud.* En dos razones lo pruebo.  
*Gent.* Quien dice Naturaleza  
 Humana, dice el inmenſo  
 numero de Gentes, y es  
 el Gentilismo lo mismo.  
*Jud.* Quien Naturaleza Humana  
 dice, dice inmenſo Pueblo,  
 y el Judaísmo es quien tiene  
 la antonomasia de serlo.  
*Gent.* Y si à las Ciencias se ha  
 de remitir el empeño,  
 à mi cargo estàn las Ciencias  
 de tres mil Dioses que tengo.  
*Jud.* Y si ha de fer el estudio  
 de esta experiencia el trophèe,  
 quien sabe mas, que quien es  
 de



de tantos Rabinos Maestro?

*Gent.* Luego à mi solo me toca el hacerla mia. *Jud.* Luego el ganarla para mi, me toca à mi solo. *Los dos.* Puesto que ella es en comun, de quien yo en particular desciendo.

*Gent.* Y así, me duele su mal.

*Jud.* Y así, su Cura desseo.

*Los dos.* Por mi, y por ella.

Hà del Mundo? *Sale el Mundo.*

*Mund.* Quièn llama? Pero ya veo, que sois la Gentilidad, y el Judaísmo; y gran yerro fuera, siendo mis mayores dos brazos, no conoceros.

*Abrazalos.*

Y así, quien sois no teneis que decir, sino el intento que os trae à buscarme. *Gent.* Yo avrè de hablar el primero, pues por la Ley Natural, desde que Nembrot al fuego diò primera adoracion, (bien que hijo bastardo) vengo.

*Jud.* Aunque pudiera alegar tambien yo essa Ley, Hebreo Pueblo, siendo desde Hebrè, otra antigüedad no quiero, que la de la Ley Escrita, Edad de que mas me precio; y así, habla primero tù. (do

*Gent.* Pues digo (ò Mundo) que oyen quanto esta enferma mi noble Naturaleza, desseo con las causas naturales, que estudiè en Dioses diversos, dando à cada una su Dios, darla salud. *Jud.* Segun esto, una es nuestra pretension,

bien que no es uno el fin nuestro; pues yo Doctor en la Ley de un solo Dios, darla espero sana del mal que padece.

*Mund.* Vuestro cuidado agradezco; y aunque en Natural, y Escrita Ley sois tan Doctos fugetos, es infinito su mal; y así, no sin causa, temo, que sin infinita ciencia, podais hallarla remedio.

*Gent.* Yo he de intentarlo.

*Jud.* Yo, y todo.

*Sale Inoc.* A pedirte albricias vengo.

*Mund.* De què, Inocencia, ò Malicia, ò quien eres, que no acierto ya con tu nombre?

*Inoc.* De que à la voz del Vando, pienso que tras los dos hà venido.

*Mund.* Quièn?

*Inoc.* Un Peregrino bello, que llaman Samaritano, unos, otros Galileo; si bien el cabello encrencha, mas muestra ser Nazareno; tan Docto Medico, que no solo darà à los Ciegos vista, pies à los Tullidos, al Paralitico esfuerzo, descanso al Endemoniado, salud al Leproso; pero en Magdalo, y en Nain ha de dar vida à los Muertos.

*Jud.* Calla, loco. *Gent.* Pues de què te enojas con èl? *Jud.* No quiero que venga con ignorancias à predicarnos portentos.

*Gent.* No puede ser que otro tenga la virtud que no tenemos

nosotros? *Jud.* Bien puede ser, pero yo no he de creerlo.

*Inoc.* Pues porque lo creas, ò tù, bello Joven Estrangero, cuya Patria no se sabe, hasta decirla tù mesmo:

*Sale el Peregrino con Potencias en el sombrero.*

*Pereg.* Essas son mis señas; que me quieres? que nunca dexo de responder Yo à la voz, que me llama con afecto.

*Inoc.* Que à una Enferma, que està aqui, visites. *Pereg.* Si harè, supuesto que ella solamente es la Enferma por quien Yo vengo.

*Dentro Musica.*

Gloria à Dios en las Alturas, y Paz al Hombre en el suelo.

*Pereg.* Salve, ò Mundo.

*Mund.* Bien venido seas: y pues tan suspenso me ha dexado tu venida, que ni discurre, ni entiendo como, ni de donde vienes, quien eres saber deseo.

*Pereg.* No me has conocido?

*Mund.* No.

*Pereg.* Diràlo asì el Evangelio.

*Jud.* Si el Mundo no te conoce, todos los demàs que harèmos en no conocerte? Quien eres? *Pereg.* Yo soy,

*Jud.* Di. *Pereg.* Yo mesmo.

*Jud.* No mas?

*Pereg.* Si, mi Padre, y Yo.

*Jud.* Y quien es tu Padre?

*Pereg.* Necio, sabe de Mì, y fabràs de èl.

*Jud.* Como, Peregrino, avemos de saber de èl, ni de ti, si el Gentilismo, y yo, que hemos visto la Ley Natural, y Escrita, dudamos?

*Pereg.* Viendo otra Ley. *Jud.* Què Ley?

*Pereg.* De Gracia.

*Jud.* No la ha avido.

*Pereg.* Avràla presto.

*Jud.* Mucho falta à las semanas, en los computos del tiempo; pero esto agora no es de aqui.

A que has venido? *Per.* A efecto de que la Naturaleza sea de mi ciencia premio.

*Jud.* Eres Medico?

*Pereg.* No solo Medico me llaman; pero

*Jud.* Què? *Per.* Medico, y Medicina.

*Jud.* Què lugar ay para esso?

*Pereg.* Que el Altisimo, que à Mì me engendrò, la criò à ella, y el cuerdo

no la debe aborrecer à ella, ni à mì. *Jud.* Agora lo verèmos:

Mundo, à la Enferma veamos.

*Mund.* Daràos horror, daràos miedo ver nuestra Naturaleza, como una culpa la ha puesto.

*Pereg.* Fuerza es el verla los tres.

*Inoc.* Bien, si no fuera tan viejo, viniera aqui el cuentecillo de aquel miserable Enfermo, que viendo entrar tres Doctores, saltò en camisa, diciendo:

Traydores, tres contra uno?

y aun diz que acabo el Proverbio.

*Mund.* Ella es la que viene alli, (cho que aunque està mortal, no ha he-

cama , y antes la ha obligado  
el duro accidente fiero  
à hacer exercicio , y tanto  
como vea los Elementos  
en el sudor de su rostro,  
à cuya causa violentos  
le asisten , para afligirla,  
mas que aliviarla; los hechos  
fuyos lo digan , trocando  
las clausulas en lamentos.

*Salen los Elementos cantando triste-  
mente , y la Naturaleza de negro , en-  
sangrentadas las manos , y rostros  
detràs la Sombra  
embozada.*

*Music.* En vano espere piedad  
la Naturaleza bella,  
porque de tanta fealdad  
còmo ha de sanar , si es ella

LA CURA , Y LA ENFERMEDAD?  
*Nat.* El Mote dixo verdad,  
pues del rigor de mi Estrella  
enfermò la voluntad.

*Mus.* Còmo ha de sanar , si es ella

LA CURA , Y LA ENFERMEDAD?  
*Nat.* Decis bien : Cura soy,  
y mi Enfermedad , supuesto  
que uno , y otro de mi pende:  
mi Enfermedad , pues la siento  
tan arraygada en el alma,  
que à cada parte que vuelvo  
los ojos , sin que la vea  
otro , con mi culpa encuentro,  
siendo la Sombra del alma,  
como otras lo son del cuerpo.  
Mi Cura , pues , de mi consta,  
si se aplicarme el remedio  
de lagrimas , y suspiros,  
con que enternecido el Cielo  
de mi se duela : y asì,

bolved à decir , os ruego , don  
la interrogacion , glosando  
con afirmativo acento;

*Ella , y Musica.*

No en vano espere piedad  
la Naturaleza bella,  
pues ya sabe su humildad  
còmo ha de sanar , si es ella

LA CURA , Y LA ENFERMEDAD?  
*Gen.* Què lastima! *Jud.* Què desdicha!

*Inoc.* Què pena!

*Pereg.* Què sentimiento!

*Somb.* Què rabia , dixerá yo,  
al ver tratar su remedio,  
si pensara que le avia!

*Inoc.* Veamos en què para esto.

*Mund.* Llegá , Gentilismo , tú,  
que el primero eres.

*Gen.* No puedo,  
que me ha dado tanto horror  
su mal , que acercarme temo,  
por no llevar su contagio.

*Mund.* Judaismo?

*Jud.* No me atrevo  
à acercarme yo tampoco,  
por no inficionar mi Pueblo.

*Somb.* Buena locura es pensar,  
que no estàn tocados ellos  
deste mesmo mal ; mas uno  
es tenerle allà encubierto,  
ò la representacion  
hacerle aqui manifesto.

*Inoc.* De quando acá los Señores  
Dotores miedo tuvieron  
para no ser de servicio  
en la curacion , supuesto  
que leones defatados  
suelen no ponerles miedo?

*Mund.* Segun esto , tú tampoco  
llegarás?

*Pereg.* Si harè, que quiero  
que vea el Mundo, que à la  
Humana

Naturaleza me acerco,  
sin que de su mal me ponga  
temor à mi ningun riesgo.

*Somb.* Quièn es este Hermoso Joven,  
que yo no conozco, Cielos?  
Como entrò al Mundo, sin que  
la Culpa llegue à saberlo?  
No bastó que una Muger  
gozasse este privilegio,  
fino nn Hombre? Culpa, y Muerte  
no soy? Si; pues de què tiemblo?

*Per.* Deshecha Hermosura, à quien  
su hado en tal estado ha puesto,  
quieres sanar?

*Nat.* Con el alma,  
y la vida lo deseo.

*Pereg.* No es mal principio querer.  
Llevale de la mano.

*Fueg.* Llegas, si has de llegar, presto.

*Pereg.* Tú, Fuego, me das la prisa?

*Fueg.* Soy activo.

*Pereg.* No es por esso:  
engañaste.

*Fueg.* Pues por què?

*Per.* Porque el amor todo es Fuego,  
y solamente el amor  
es quien me dà priessa en esto;  
dame el pulso.

*Natur.* Esta es mi mano.

*Pereg.* Al tocarla me estremezco!

*Ayre.* Tiemblass? *Pereg.* Sí.

*Agua.* De què? *Pereg.* De que  
la primera vez que llego  
à examinar Peregrino  
los accidentes violentos  
de Humana Naturaleza,

*Cogenle enmedio el Ayre, y el Agua.*

Tom. IV.

los dos me cogeis enmedio,  
de suerte, que tomar Yo  
este pulso, y sentir luego  
la destemplanza del ayre,  
del agua la escarcha, y yelo;  
todo tan à un tiempo ha sido,  
que sin distinguirse el tiempo,  
conozco aquel accidente,  
y aquel frío, de que tiemblo.

*Somb.* No sé què pasmo me ha dado,  
al ver que todo es Mysterios,  
y con el frio que èl siente,  
soy yo la que me estremezco.

*Pereg.* De què, perdida hermosura,  
nació tu mal? *Nat.* Del veneno,  
que en un bocado comí.

*Pereg.* Con la Confesion que has  
hecho,

buena indicacion me has dado  
para el perdon: lloras? *Nat.* Bueno!  
Pues no he de llorar un mal  
tan grande? *Per.* Mejor es esso,  
decir el mal, y llorarle:

Llora, pues, que Yo te ofrezco  
otro Bocado, que sea  
su Antidoto.

*Somb.* Como (Cielos!)  
su Antidoto otro Bocado?

Darèle muerte primero  
que lo intente; mas ay triste!  
Sombra soy, y en mí tropiezo:  
este es el primer desmayo  
que yo he sentido.

*Natur.* Què es esto!

*Cae en los Brazos del Peregrino,  
la Culpa.*

*Pereg.* Caer tu Culpa sobre mí;  
y con saber, que es su intento  
matarme, ser tan piadoso,  
que la admito, y que la acepto

Ec

como

como mia , siendo tuya.

*Buelve furiosa , y èl queda ensangrentadas las manos.*

*Somb.* No es por esso , no es por esso , sino porque siendo humano , has de sentir lo que siento , recibindome , aunque sea porque tù has querido hacerlo ; y pues vengarme de tì de otra manera no puedo , quite el embozo à mis sombras : huid , huid de esse Estrangero , à quien la Naturaleza Humana inficionò , haciendo que le alcancen , y le hieran de su culpa los efectos : reputado por Leproso , no le admitan vuestros Pueblos , Gentilidad , Judaismo , sino id de su vista huyendo , que yo huyendo de su vista , no me ausento , aunque me ausen-  
Ay de mì ! rabiando vivo ! (to.  
Ay de mì ! rabiando muero ! *Vas.*

*Tierr.* Cierto es , pues que las manos ensangrentadas le veo , que de su contagio el mal le pegò . *Pereg.* Tambien es cierto ver tù , Tierra , la primera Sangre , que por ella viero .

*Nat.* Ay infelize de mì ! mi mal le peguè tan presto : Quièn querrà curarme , si es tan venenoso mi aliento ?

*Hace que se va.*

*Tod.* Dònde vàs ? *Nat.* Donde ninguno me vea , porque no quiero ser el contagio de todos .

*Inoc.* Tarde que lo intentas pienso , pues yà creo que lo ha sido .

*Todos.* Detente .

*Nat.* Dexadme , os ruego , *Detienenla,* por incurable vivir adonde viva muriendo . Y tù , Galàn Peregrino , perdona , que aunque yo tengo la culpa de tu dolor , tu piedad es quien te ha muerto . Tù fuiste quien te acercaste à mì , tù te hiciste Dueño de mi mal , tù le tomaste sobre tì ; y asì te ruego , pues llevas mi mal contigo , si hallàres algun remedio , con que por tì quede sana , yà que por mì vàs enfermo , en el bocado que has dicho , me avises de èl . *Vase.*

*Pereg.* Yo lo ofrezco .

*Tierr.* Què Maravilla !

*Agua.* Què Assombro !

*Ayre.* Què Prodigio !

*Fueg.* Què Portento !

*Gent.* Bien hice yo en no acercarme .

*Jud.* Y yo , pues en un momento le pegò todo su daño .

*Pereg.* Es la verdad , no lo niego ; pero si le tengo Yo , propio tenerle no puedo , pegado si ; y asì es fuerza confessar que lo padezco mio , porque lo hize mio , mas no porque no es ageno .

*Jud.* Ageno , ò propio , tù estàs de su mismo mal enfermo : no te acerques à nosotros .

*Pereg.* Cumplio Isaias su Texto ; pues yà por Leproso estoy reputado . *Inoc.* Y su Proverbio ; Medico , curate à tì ,

el Eclesiàstès. *Jud.* Atentos,  
Gentilidad, Mundo, oíd.

*Los dos.* Què quiereres?

*Jud.* Decir un medio,  
que se me ofrece, con que  
quizà la salud darèmos  
à nuestra Naturaleza.

*Inoc.* Junta hacen; ay del Enfermo!

*Jud.* Violentas enfermedades,  
quieren violentos remedios;  
mayormente quando son,  
por sus contrarios efectos,  
ignoradas, es preciso  
que tambien se ignoren ellos:  
y así, puesto que han de ser  
ignoradas, y violentos,  
me parece serà bien  
que los experimentemos  
en este primero, pues  
en èl se aventura menos,  
que no en la Naturaleza,  
de quien yà tiene el mal mesmo:  
si salieren provechosos,  
à ella los aplicaremos  
despues; y si no, què importa  
que se muera un Estrangero?  
Pues morir uno por todos  
es politico consejo;  
y mas quando de su Sangre  
puede ser tambien valernos,  
pues Lepra con sangre humana  
se cura. *Mud.* No es malo el medio.

*Gent.* No, no es malo, aunque cruel  
parece. *Inoc.* Miren què presto  
se conforman los Doctores  
en que se muera un Enfermo.

*Gt.* Y así, aunque vengo en la Cura,  
y en la experiencia, no vengo  
en aqueſſo de la Sangre. (bo.)

*Jud.* Yo sí. *Mud.* Y yo tu voto aprue-

*Jud.* Pues empezemos la Cura,  
que yo baſto para esto,  
aunque la Gentilidad  
no quiere venir en ello.

*Gent.* Con remedios lenitivos  
yo vendrè, mas no sangrientos.

*Mud.* El mudará parecer.

*Jud.* O lo sentirà el Imperio.

Miserable Peregrino,  
yà tù vès, que no podemos  
admitirte entre nosotros:  
la piedad de nueſtros pechos  
quiere curarte, apartado,  
obedece à los remedios.

*Pereg.* Sì harè, que à obedecer vine.

*Inoc.* Cura empiezan? Pues yo quiero  
avisar al Sacristan,  
que empiece à tocar à muerto.

*Jud.* Agua? *Agua.* Què quiereres?

*Jud.* Que un Baño

dès à esse Hombre lo primero.

*Agua.* En la orilla del Jordàn  
à darle el Baño me ofrezco;  
vèn conmigo. *Pereg.* Yà te ſigo:  
y pues los achaques ſiento  
de Humana Naturaleza,  
aceptando los agenos  
como propios, no he de hacer  
repugnancia à los remedios,  
porque sé que de mi Cura  
resulta en ella el efecto.

*Vanſe los dos.*

*Jud.* Tierra? *Tierra.* Què quiereres?

*Jud.* Que à un Monte  
le retires en saliendo  
del Baño: la Quarentena  
haga en èl, donde te advierto,  
que todos quarenta dias  
guarde dieta.

*Tierra.* Y yo me atrevo

à hacer que solo un bocado  
no me coma en todos ellos. *Vas.*

*Jud.* Fuego despues de la dieta,  
porque no inficione el Pueblo,  
curandose entre nosotros:  
tù le has de facar à un Huerto,  
à donde (pues los sudores  
siempre le han tocado al Fuego)  
tan gran sudor le has de dár,  
que sude Sangre.

*Gent.* En aviendo  
remedio de Sangre, yo  
no le doy. *Jud.* Què importa esso?  
Yo se le ordeno, que basta;  
y para que mas efecto  
haga el sudor, la Bebida,  
que ha de recibir primero,  
puedes llevarle en un Caliz.

*Fueg.* Veràs como te obedezco.

*Gent.* Protesto, Mundo, otra vez,  
y otras mil, que yo no vengo  
en que Sangre de Inocente  
se derrame.

*Jud.* Eflo es muy bueno  
para quien cinco mil sajas  
le ha de recetar muy presto.

*Mund.* Si es necessario, bien haces.

*Gent.* Pues si hace bien, yo le dexo  
lo restante de la cura;  
que no ha de decir el tiempo,  
que el Gentilismo convino  
(yá que el Hebreo complaciendo  
no se opuso á su dictamen)  
en Sacrificios cruentos,  
sin que lavasse las manos. *Vase.*

*Mund.* Oye, aguarda.

*Jud.* El vendrà en ello:  
dexale aora, y conmigo  
vèn, que en aviendose hecho  
la dieta, el sudor, y el baño,

lo demàs profeguiremos.

*Ayr.* Y à mi no me encargas nada?

*Jud.* Yo te avisarè à su tiempo,  
que ha de ser la postrer cura  
verle en el Ayre pendiendo. *Vansf.*

*Ayr.* Podrà ser; mas aora el Ayre  
mas de gala, y de festejo  
està, que de curaciones,  
pues dicen en blandos ecos:

*Dét. Mus.* Aqueste es mi Hijo Amado,  
en quien Yo mas me deleyto.

*Vase, y sale el Luzero assombrado, es-  
cuchando, y repitiendo lo que cantò  
la Musica.*

*Sale Luz.* Aqueste es mi Hijo Amado;  
en quien Yo mas me deleyto?

A què fin, piadosos Cielos,  
(nunca para mi piadosos)

mirando mis desconuelos;  
de vuestros Orbes hermosos  
rasgais los azules velos?

De par en par las Estrellas?

Cerrad essas Puertas bellas,

que no las quisiera ver  
abiertas, pues no ha de ser  
para que yo èntre por ellas:

La distancia que medi  
el dia de mi altivez,  
allà en Jacob otra vez  
poblada de Angeles vi;  
que aunque no sé si entendi  
aquella Escala que unia  
Cielo, y Tierra, bien temia;  
que cada Angel explicaba  
al VERBO quando baxaba;  
y al Hombre quando subia.

Pero aora al ver que estàn  
en la Tierra tan de asiento;  
que baxando ciento á ciento  
sobre el cristal del Jordàn,